

Cartas y Comentarios

San José, noviembre 7 de 1947.

Señor Max Jiménez H.
Ciudad.

Querido amigo:

Sus cuadros siempre suscitan discusión. Al principio chocan la deformidad de los cuerpos y las miradas de vaguedad o dolor; pero luego la subjetividad del autor se comunica al observador y se mira con recogimiento una humanidad deformada, de la que sólo se ha explotado el músculo y la sensualidad; una humanidad triste, ignorante, sin espiritualidad.

Sus cuadros me han conmovido hondamente y me han hecho pensar en la obligación enorme que tenemos los maestros de colaborar con los artistas para que dentro de algunos años, cuando brote espontánea otra vez la subjetividad que lo impulsó a pintar, los pinceles realicen obras armoniosas, sugeridas por un grupo humano integralmente cultivado, capaz de comprender los evangelios y de levantar la cabeza para mirar las estrellas. Y tal vez llegue el día en que la belleza de Palas Atenea simbolice de verdad a la masa común del pueblo.

Mientras tanto la deformidad de sus desnudos seguirá despertando conciencias.

Afma.,

María A. de MATA.

*

Buenos Aires, julio 19 de 1948.

Señor Joaquín García Monge.

San José, Costa Rica.

Maestro egregio:

Tenía que ser Sarmiento el que nos volviera a unir en la cruzada por los fueros del hombre libre que nos hermanó tres decenios ha. ¡Qué jubilosa sorpresa ha sido para mí saber por Julio Castro que sería usted el encargado de inyectar el pensamiento redentor de "nuestro" Sarmiento en la entraña viva de ese pueblo sin hiel y grande por la simplicidad de su corazón del que es usted un símbolo! Aparte del orgullo de tenerlo como representante de nuestra editorial (matriz de una futura Universidad de la Cultura Americana), me regocija saberlo en la inmarcesible plenitud de sus energías mentales. Decididamente los maestros del idealismo no envejecemos. Se endurecen los huesos pero el espíritu madura con la savia del tiempo. Es así como este amigo de quien un día se dijo en Costa Rica por boca suya: "Si Sarmiento viviera lo llamaría a Barcos su hijo", en la vejez se ha embarcado en la audaz empresa de reeditar las *Obras Completas* de Sarmiento. Para desinfectar las inteligencias de la psico-neurosis que esparció la guerra en ambos hemisferios, y a fin de no perder la ruta de nuestra continuidad histórica que es la del humanismo liberal y democrático, he creído que actualizar el pensamiento sarmientino en los pueblos de nuestra raza, era hacer obra de salud pública en todo el Continente. No sé lo que pasa en su país, pero lo presumo por lo que pasa en el mío. Son revoluciones sueltas que de rebote andan por el mundo dando tumbos neo-totalitarios. Pero creo que tras esta rebelión ciega de las masas viene la grande y universal revo-

lución de la humanidad. Por mi parte continuo tomando partido por el futuro.

Bueno Maestro: ya tiene usted a Sarmiento en sus brazos. Pronto tendrá las "Obras completas" en sus manos. Llevamos publicados tres tomos y la colección es de 54. Encuadrados en cartóné, tela o cuero fino, su precio es de \$ 15, \$ 20 y \$ 30 cada uno. Se vende la colección entera y se paga libro por libro. Su comisión es del 25% sobre la venta en el país y el 35% en los países cercanos. Espero me confirme su asentimiento por avión para remitirle muestras del libro y prospectos.

Le reitero mi profunda satisfacción por este encuentro y le deseo a usted y a su patria toda la buena ventura que deseo para mí y para la mía.

Julio R. BARCOS.

Tacuari 1263. Buenos Aires.

*

Señor Profesor
don Joaquín García Monge,
Repertorio Americano.
San José.

El Repertorio corre veloz por las llanuras de Américas. Corre y corre, porque las conciencias de América abren paso a la marcha de este repartidor de cultura, que es por hoy la fuerza intensa que aviva las virtudes de los americanos. En consecuencia, quiero ofrecer a ese "potro americano" mi colaboración. Le envío, don Joaquín, un artículo de Herminio Portell Villa titulado: Costa Rica y Cuba en Manuel González Zeledón, que apareció en la revista Bohemia del 15 de marzo de 1942, en la página 21.

El interés del artículo es claro e intenso; con la sencillez necesaria para unir dos grandes hombres de América: Maceo y González Zeledón. Es mi anhelo que usted mire con entusiasmo mi petición para que se reproduzca.

González Zeledón representa el narrador de interés permanente, el que ofrece a nuestros sentimientos las actitudes y virtudes de los hombres de una época, con toda la magnificencia de esa época, y ello significa descubrir las virtudes de un país; ¿y Maceo? Sí, Maceo, es el paladín de las libertades americanas y con sentimiento patrio profundo. Dos bases de América al descubierto en una página de valor histórico indiscutible, que será un sorbo delicioso para todos los americanos.

Con muestras de mi más alta estimación, soy de usted atento y seguro servidor,

Ovidio SOTO BLANCO.

Alajuela,
15 de noviembre de 1947.

*

Ambato, junio 19 de 1948.

Señor J. García Monge.
San José, Costa Rica.
Señor:

Constantemente recibimos en esta Biblioteca de la Casa de Montalvo los interesantísimos cuadernos de Cultura Hispánica Repertorio

Americano, en cuyas páginas vibra poderoso, soñador y noble el pensamiento humano. Nuestros lectores esperan con interés tan importante publicación que honra y enriquece nuestra Casa.

Por este mismo correo le estamos enviando *Ambato, Caricia Honda*, del Doctor César Andrade y Cordero, notable escritor y poeta ecuatoriano; este libro tan hermoso lo escribió inspirado en esta buena tierra de Montalvo. También le estamos enviando *Quijote y Maestro*, escrito por Darío Guevara. Esperamos sean de su agrado estos dos libros ambateños y nos acuse recibo de ellos.

Del señor García Monge, cuya labor americanista es tan meritoria y noble, muy atentamente,

Carlos B. SEVILLA.
Director de la Casa de Montalvo.

*

Apartado 241,
San Juan, Puerto Rico,
9 de febrero de 1945.

Señor don Joaquín García Monge,
Apartado Letra X
San José, Costa Rica.

Distinguido amigo:

En el último número de *Repertorio Americano* llegado a mi poder, y correspondiente a octubre 10, 1944, leo una consulta que le hace el señor Ministro Plenipotenciario de China en ese país a usted, en relación a los problemas de la post-guerra. En la contestación que le da a dicho caballero dice textualmente: "Trabajar por la erección de la República de Puerto Rico, etc."

Cuán agradecidos tenemos que estarle los portorriqueños por haberse acordado de nosotros, la isla olvidada que no cuenta con la ayuda de nadie, ni tiene fuerza suficiente para resolver de por sí su gran problema, el de su independencia. Solamente hombre de corazón noble y generoso como el suyo pueden prestarnos tan gran servicio, dándole visos de preocupación americana a la tragedia de Puerto Rico.

Honrados nos sentimos con que sea usted el defensor incansable de nuestros derechos en ese Continente y aunque sus palabras caigan aparentemente en el vacío, soy de los que creen que ningún esfuerzo se pierde y que el derecho siempre habrá de vencer a la fuerza, que es sinónimo de imperialismo, pese a quien pese.

Fraternalmente suyo,

Ramón M. VICENTE.

Agencia del

Repertorio Americano

en Londres

B. F. Stevens & Brown, Ltd.

New Ruskin House,
28-30 Little Rusell Street, W. C 1
London, England